

Marcos 8 - Reina Valera 1960

- 1.En aquellos días, como había una gran multitud, y no tenían qué comer, Jesús llamó a sus discípulos, y les dijo:
- 2.Tengo compasión de la gente, porque ya hace tres días que están conmigo, y no tienen qué comer;
- 3.y si los enviare en ayunas a sus casas, se desmayarán en el camino, pues algunos de ellos han venido de lejos.
- 4.Sus discípulos le respondieron: ¿De dónde podrá alguien saciar de pan a éstos aquí en el desierto?
- 5.El les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Ellos dijeron: Siete.
- 6.Entonces mandó a la multitud que se recostase en tierra; y tomando los siete panes, habiendo dado gracias, los partió, y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante; y los pusieron delante de la multitud.
- 7.Tenían también unos pocos pececillos; y los bendijo, y mandó que también los pusiesen delante.
- 8.Y comieron, y se saciaron; y recogieron de los pedazos que habían sobrado, siete canastas.
- 9.Eran los que comieron, como cuatro mil; y los despidió.
- 10.Y luego entrando en la barca con sus discípulos, vino a la región de Dalmanuta.
- 11.Vinieron entonces los fariseos y comenzaron a discutir con él, pidiéndole señal del cielo, para tentarle.
- 12.Y gimiendo en su espíritu, dijo: ¿Por qué pide señal esta generación? De cierto os digo que no se dará señal a esta generación.
- 13.Y dejándolos, volvió a entrar en la barca, y se fue a la otra ribera.
- 14.Habían olvidado de traer pan, y no tenían sino un pan consigo en la barca.
- 15.Y él les mandó, diciendo: Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos, y de la levadura de Herodes.
- 16.Y discutían entre sí, diciendo: Es porque no trajimos pan.
- 17.Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Qué discutís, porque no tenéis pan? ¿No entendéis ni comprendéis? ¿Aún tenéis endurecido vuestro corazón?
- 18.¿Teniendo ojos no veis, y teniendo oídos no oís? ¿Y no recordáis?
- 19.Cuando partí los cinco panes entre cinco mil, ¿cuántas cestas llenas de los pedazos recogisteis? Y ellos dijeron: Doce.
- 20.Y cuando los siete panes entre cuatro mil, ¿cuántas canastas llenas de los pedazos recogisteis? Y ellos dijeron: Siete.
- 21.Y les dijo: ¿Cómo aún no entendéis?
- 22.Vino luego a Betsaida; y le trajeron un ciego, y le rogaron que le tocara.
- 23.Entonces, tomando la mano del ciego, le sacó fuera de la aldea; y escupiendo en sus ojos, le puso las manos encima, y le preguntó si veía algo.
- 24.El, mirando, dijo: Veo los hombres como árboles, pero los veo que andan.
- 25.Luego le puso otra vez las manos sobre los ojos, y le hizo que mirase; y fue restablecido, y vio de lejos y claramente a todos.
- 26.Y lo envió a su casa, diciendo: No entres en la aldea, ni lo digas a nadie en la aldea.
- 27.Salieron Jesús y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo. Y en el camino preguntó a sus discípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo?
- 28.Ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los profetas.^{P 1/2}

Marcos 8 - Reina Valera 1960

- 29.Entonces él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy? Respondiendo Pedro, le dijo: Tú eres el Cristo.
- 30.Pero él les mandó que no dijese esto de él a ninguno.
- 31.Y comenzó a enseñarles que le era necesario al Hijo del Hombre padecer mucho, y ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días.
- 32.Esto les decía claramente. Entonces Pedro le tomó aparte y comenzó a reconvénirle.
- 33.Pero él, volviéndose y mirando a los discípulos, reprendió a Pedro, diciendo: ¡Quítate de delante de mí, Satanás! porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.
- 34.Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.
- 35.Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.
- 36.Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?
- 37.¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?
- 38.Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.